

Lectio Divina

del Domingo de Resurrección del Señor

¡¡¡HA RESUCITADO!!!

Invocación al Espíritu Santo

Señor Dios nuestro, manda tu Espíritu Santo a abrir mi mente y a curar mi corazón, para que el encuentro con tu Palabra sea un encuentro con tu Hijo Jesucristo, Palabra hecha carne, y así lo conozca más, lo ame con mayor intensidad y adquiera mayor destreza para evangelizar en su nombre. Por Cristo nuestro Señor.

Lectio

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Jn 20. 1-9

¿Qué dice el
texto bíblico en
sí mismo?



1. Lee el Evangelio las veces que sean necesario.
2. Te propongo que te fijas en la actitud de María Magdalena, Pedro y Juan.
3. ¿Qué vio este discípulo para creer?

Nos encontramos en todos los evangelios a las mujeres que van al sepulcro y se encuentran con el sepulcro vacío, y a partir de aquí empieza todo. Los evangelios nos narran dos momentos sucesivos de la resurrección: el sepulcro vacío y los lienzos, y los encuentros con el resucitado. Los dos evangelios que leemos en las misas de hoy (Vigilia y día) narran el primer momento del sepulcro vacío.

Meditatio

El Papa Francisco nos ilumina en su meditación (Vigilia Pascual, 20 abril 2019).

Dios nos pide que miremos la vida como Él la mira, que siempre ve en cada uno de nosotros un núcleo de belleza imborrable. En el pecado, él ve hijos que hay que elevar de nuevo; en la muerte, hermanos para resucitar; en la desolación, corazones para consolar. La Pascua, es la fiesta de la remoción de las piedras. Dios quita las piedras más duras, contra las que se estrellan las esperanzas y las expectativas: la muerte, el pecado, el miedo, la mundanidad. La historia humana no termina ante una piedra sepulcral, porque hoy descubre la «piedra viva» (cf. 1 P 2,4): Jesús resucitado. Nosotros, como Iglesia, estamos fundados en Él, e incluso cuando nos desanimamos, cuando sentimos la tentación de juzgarlo todo en base a nuestros fracasos, Él viene para hacerlo todo nuevo, para remover nuestras decepciones.

¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?



¿Qué nos dice la resurrección de Jesús en este momento que estamos viviendo? En el Nuevo Testamento encontramos la experiencia que vivieron los primeros testigos de la resurrección, esa experiencia puede ser la nuestra también hoy.

Contemplatio

Que la contemplación de esta esperanza sea la alegría Pascual que estamos viviendo, una alegría que nadie nos puede arrebatarse (Jn 16, 22). Y que esta alegría nos haga desear de volver a encontrarnos con nuestros hermanos y con todos nuestros familiares y amigos, principalmente por aquellos a causa del Covid-19 dejamos de ver.

¿Qué conversión de la mente, del corazón y la vida nos pide el Señor?



Oratio: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta de su Palabra?

Señor Jesús, Tú eres nuestra esperanza, y esperanza de nuestra humanidad herida por el pecado. Nosotros queremos ser como aquellas mujeres, como San Juan y San Pedro, testigos de tu Resurrección. Sabemos que nosotros, nuestras familias, nuestros amigos, los que no te conocen, los que están sometidos por la injusticia, nuestro mundo herido por el mal...., necesitamos la esperanza de tu resurrección... Te presentamos también a los que nos han dejado durante esta pandemia, muéstrales tu misericordia infinita.

Que sepamos Señor buscarte como María, Juan y Pedro, y que tú nos encuentres, porque eres tú el que nos buscas primero. Amén.



Actio



¿A qué me comprometo hoy como bautizado para vivir a plenitud la Pascua del Señor?